

Un acto cívico que habría de tener larga repercusión en el devenir histórico de América, ocurrió en Chile el 18 de setiembre de 1810.

La invasión inglesa a Buenos Aires hizo brotar el hondo patriotismo de los criollos hispanos que defienden con desmedo la libertad de su tierra. Las poderosas fuerzas británicas deben sufrir la amargura de una derrota nunca prevista, en 1806. Las ambiciones del ciego Napoleón precipitan al poder público de España a una humillada situación caótica. La prisión de los legítimos reyes, la adicción obligada con vergonzosa intriga en Bayona, la usurpación del trono español para un Bonaparte, en suma, el caos político de la vieja monarquía, produjeron la constitución de Juntas en la península y luego en sus dominios de América.

En 1520 se inicia el descubrimiento de este largo país con el inmenso esfuerzo español que organizara la expedición de Magallanes. Tres lustros más tarde parte del Cuzco al adelantado Diego de Almagro y penetra, paso a paso, sobre desiertos y valles, en constante vigilia hasta sentar los reales en la hermosa ribera del Aconcagua. Alcanzan las exploraciones al mando de Alvarado hasta el límite della breve Araucanía. En 1540 se resuelve con indomable espíritu la conquista al capitán extremeño Pedro de Valdivia. Surgen bajo su espada las primeras ciudades y se organiza con lucha constante lo que habría de ser un nuevo reino para acrecentar la grandezza de la comunidad hispánica.

Con la andanza del tiempo, van surgiendo, como en un retablo de maravillas, las fundaciones de pequeñas urbes entre las selvas vírgenes y junto a los ríos majestuosos, alumbradas en las noches con el fulgor de los volcanes. Sufren estas ciudades el ataque furioso de los indios y se reducen a cenizas una y otra vez. Cuando los altivos araucanos cesan por breves lapsos con sus crueles ataques a las nascentes urbes cristianas, sobrevienen los terremotos de horrible destrucción. Así corren los años y así pasan los siglos. La incoherencia de los mentes que desempeñaban funciones públicas con la situación inestable del lejano poder central hacia la vez la urgencia de contar con un gobierno autónomo. Reunidas las fuerzas vivas en la capital de Chile fue elegida la primera Junta Nacional de Gobierno en esta fecha, que la nación chilena ha consagrado y mantenido como la festividad fundamental de su independencia.

Sin producirse motines militares y en cumplimiento de la voluntad popular manifestada en solemne cabildo abierto por las fuerzas vivas de la nación, se realizó el anhelo de elegir libremente la Junta de Gobierno en Santiago de Chile, el 18 de setiembre de 1810.

Junta chilena de 1810 [manuscrito] Juan Mujica de la Fuente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mujica, Juan, 1905-

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Junta chilena de 1810 [manuscrito] Juan Mujica de la Fuente. 1 hoja ; 34 x 22 cm

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile